

# El movimiento y el santuario de Schoenstatt\*

Una nueva oferta religiosa al interior del catolicismo mexicano. Algunas pistas para su estudio.

Luis Arturo Jiménez Medina\*\*

## 1. Introducción

Este es un primer acercamiento al movimiento y santuario de Schoenstatt que ya existe en nuestro país desde la década de los ochentas. Dicha expresión religiosa se ha manifestado en casi todas las entidades federativas del país a través de organizaciones adscritas al movimiento así como en la construcción de santuarios y ermitas.

En este trabajo presentaremos una breve descripción de lo que es ese movimiento en sus características generales y su expresión en el estado de Querétaro, México y unas pistas de análisis que estamos explorando para tratar de ubicarlo en contextos más amplios desde la perspectiva analítica de la Antropología Simbólica. De manera muy hipotética, estamos considerando al movimiento de Schoenstatt en México como un nuevo espacio de “ser católico” y, en consecuencia, la posibilidad de que se vaya conformando una nueva identidad católica. Este planteamiento estará argumentado por lo siguiente:

La diversidad del catolicismo marca distintas identidades culturales y religiosas cuyos ámbitos de acción responden de manera estratégica y diferencial a diversas demandas sociales pero que no rompen con el “ethos” católico. Como lo señala Giménez: “En México, la transformación de la Iglesia Católica con frecuencia se ha manifestado por la formación -...- de subidentidades; éstas representan versiones diferentes aunque sin rupturas, de la identidad católica. Así aparecen subidentidades militantes (como la Acción Católica...); subidentidades progresistas (como..., grupos de Teología de Liberación...); subidentidades integristas (el Opus Dei...); subidentidades de tipo de “reavivamiento” (como el movimiento carismático actual...); subidentidades terapéuticas y psicologizantes (...); etcétera. Evidentemente estas variaciones de la identidad católica responden a otras tantas transformaciones del entorno social mexicano: industrialización, urbanización, generalización de la producción y del mercado capitalista, crisis del desarrollo económico y social, etcétera; además, consecuencias de éstas como marginalización en la ciudad y el campo, pauperización generalizada (...), migraciones, desarraigo, masificación de la sociedad, secularización y pluralización ideológica, entre otras.”

También, nos parece adecuado, desde la perspectiva de la teoría de los sistemas, el argumento de que el catolicismo es un sistema que se

compone de un conjunto de subsistemas que comparten elementos pero que también tienen diferencias, es decir, "...está integrado por una multiplicidad de sistemas religiosos que tienen elementos comunes y distintos que les permiten agruparse en el pluralismo católico..."

Esta diferenciación de catolicismos influye también en una especialización de ámbitos de acción y división del trabajo al interior del "sistema católico" y en los distintos alcances de sus estrategias seculares.

Ante esta pluralidad, que incluso contiene posiciones contradictorias, la iglesia recrea y pacta continuamente una especie de "modus vivendi" interno; es decir, un proceso de equilibrios de fuerzas que mantiene en su seno las resistencias y oposiciones, pero al mismo tiempo, esa pluralidad se convierte en el arma principal de negociación con el exterior.

Si en los tiempos del Concilio Vaticano II la iglesia se diversificó en su interior debido a la apertura de puertas y ventanas de ésta al mundo; en la actualidad y con el pontificado de Juan Pablo II, la iglesia busca recuperar el peso social que se había distribuido en las diversas expresiones católicas utilizando múltiples estrategias, entre otras, la disciplina interna y la promoción de catolicismos "ad-hoc" coherentes a las líneas trazadas por el Vaticano.

Nos ha parecido importante dicho fenómeno socio-religioso por el significativo crecimiento de simpatizantes y militantes al movimiento así como la participación de éstos en actividades religiosas y ceremoniales en los santuarios que ya existen, en programas pastorales de diversas diócesis así como en acciones de carácter social y cultural. Igualmente nos parece interesante dicho hecho social por su composición predominantemente laica con ciertos grados de autogestión constituyéndose, desde nuestro punto de vista, en un potencial espacio para que se produzcan nuevas identidades católicas.

Pero también estamos pensando que dicho evento social puede ser entendido como un Nuevo Movimiento Religioso (NMR) del catolicismo que se está desarrollando principalmente en varias ciudades de nuestro país. Cabe señalar que el Movimiento que se ha iniciado en la Diócesis de Querétaro es reconocido de manera oficial por la propia diócesis y tienen registro ante la Secretaría de Gobernación.

Por todo lo anterior, estamos considerando al Santuario y al Movimiento de Schoenstatt como una alternativa que se está gestando al interior de la Iglesia Católica mexicana en general y que se está explicitando en la Diócesis de Querétaro, en particular.

## **2. Orígenes del santuario y del movimiento de Schoenstatt**

De acuerdo con los documentos que hemos revisado y que se han editado principalmente en México, Chile y Argentina, así como algunas traducciones del alemán a idioma español, los antecedentes del movimiento y del santuario se remontan hacia 1912 cuando el fundador, el Padre José Kentenich, elabora el "programa y acta de prefundación" de lo que será Schoenstatt. Luego, para 1914, el Padre Kentenich con un grupo de jóvenes deciden "consagrarse a la Santísima Virgen, sellando con ella una Alianza de Amor", reestablecen y reparan una capilla abandonada ubicada en la ciudad de Vallendar a las orillas del río Rhin en

Alemania y solicitan a “la Virgen María que desde allí distribuyera los abundantes dones y gracias que su hijo Jesucristo le concede”. De hecho, esa capilla reparada se convierte en el primer Santuario y símbolo de Schoenstatt. Precisamente por la época en que surge dicho movimiento, Schoenstatt es considerado como hijo de la guerra.

Actualmente se ha conformado el “Movimiento Apostólico Internacional de Schoenstatt” el cual reporta que existen más de 100 santuarios casi a “imagen y semejanza” del original alemán en más de 20 países de los cinco continentes convirtiéndose cada uno de éstos en un centro especial del Movimiento Apostólico mencionado.

Siguiendo la documentación consultada, Schoenstatt es definido como un centro religioso, un lugar de peregrinación, un santuario consagrado a María; pero también constituye una comunidad especial abierta para cualquier católico que esté interesado en una intensa vida espiritual. El movimiento de Schoenstatt abarca a católicos de todas las vocaciones, de todas las edades y de todas las culturas. Dichos católicos se ponen como meta “la renovación moral y religiosa del mundo entero en el espíritu de Cristo de acuerdo a la enseñanza de la Iglesia”. El cuerpo principal del movimiento está formado de laicos quienes trabajan en colaboración con sacerdotes.

La estrategia que utiliza Schoenstatt para expandirse se resume en lo que ellos denominan como autoeducación y/o autoformación, es decir, Schoenstatt es un movimiento de educación y de educadores: “Queremos aprender a educarnos a nosotros mismos. Hoy en día la autoeducación ocupa el centro de la atención en todos los círculos culturales. La autoeducación es un imperativo de la religión, un imperativo de la juventud, un imperativo del tiempo”.

Y en otro lado se afirma que “No se necesita un conocimiento extraordinario del mundo y de los hombres para darse cuenta de que nuestro tiempo, con todos sus progresos y sus múltiples experimentos, no consigue liberar al hombre de su vacío interior. Esto se debe a que toda la atención y toda la actividad tiene exclusivamente por objeto el microcosmos, el gran mundo en torno a nosotros. Pero, a pesar de todo, hay un mundo siempre viejo y siempre nuevo: el microcosmos, el mundo en pequeño, nuestro propio mundo interior, que permanece desconocido y olvidado”.

En general y con todos los riesgos que implica elaborar resúmenes muy apretados, las anteriores definiciones son los aspectos que el movimiento y el santuario de Schoenstatt propone para enfrentar los desafíos que implican la llamada, por Juan Pablo II, Nueva Evangelización; en donde justamente esos espacios se conviertan en centros espirituales donde élites y pueblo cristiano convergen para gestar una nueva cultura impregnada de Cristo.

### **3. El movimiento y el santuario de Schoenstatt en Querétaro**

Es en 1975 cuando llegan a México las primeras expresiones de lo que será más tarde el Santuario y Movimiento de Schoenstatt. Para 1980 se construye, en el municipio queretano de Corregidora y que prácticamente conforma un corredor urbano con la ciudad capital del estado, el San-

tuario de Schoenstatt, en honor a la Señora o Virgen de Schoenstatt. Dicho lugar, se ubica a cinco kilómetros de la ciudad de Querétaro, sobre la carretera libre a Celaya, Guanajuato, ubicado en la colonia Los Olvera.

Cabe señalar que en el mismo municipio en donde se ubica el Santuario de Schoenstatt encontramos también el Santuario de Nuestra Señora del Pueblito en donde se venera desde el siglo XVII a la imagen del mismo nombre. Este último santuario ha sido, desde aquellas épocas, lugar de peregrinación y de una variedad de manifestaciones de religiosidad popular por parte de sectores poblaciones de la propia entidad queretana así como de otras entidades del país.

El santuario está construido en un terreno de aproximadamente cinco hectáreas de extensión. En dicho predio existe una infraestructura que da albergue a peregrinos, zonas de esparcimiento, estacionamientos, librería, restaurante, espacios para retiros espirituales, una capilla abierta para los servicios religiosos, una pequeña construcción en donde está instalado un altar en memoria del fundador el Padre José Kentenich y la capilla que alberga a la Virgen de Schoenstatt con una capacidad para acomodar a 40 personas.

El santuario permanece abierto al público de las 8:00 a las 20:00 horas los 365 días del año. Los servicios religiosos son los que se siguen de acuerdo al calendario litúrgico de la iglesia católica. Sin embargo, existen algunas ceremonias especiales que hacen que el santuario sea atractivo para los fieles. Por ejemplo, una de las misas dominicales está dedicada a diferentes sectores de creyentes: los niños, la familia, los jóvenes y los enfermos. Todos los primeros viernes de cada mes se lleva a cabo una adoración en el santuario a partir de las 15:00 horas. Los días 18 de cada mes está dedicado como "día de la alianza" en donde se hace una adoración en el santuario de 16:00 a 17:00 horas y dos misas, una a las 17:00 horas y otra a las 21:00 horas.

La primera semana de los meses de febrero, junio y septiembre son significativos en el santuario porque asisten muchos grupos que provienen de diferentes lugares del país para renovar sus compromisos con el movimiento y evaluar sus acciones para que estén coherentes con el espíritu de Schoenstatt. El 18 de octubre es la fiesta principal en el santuario y se llevan a cabo peregrinaciones, procesiones, convivios, reuniones, de grupos organizados, familias completas, grupos de amigos, etcétera; provenientes de diferentes lugares del país e incluso del extranjero.

La estructura general de militancia que se observa en todo el movimiento y, en particular, en el santuario queretano es como sigue: los peregrinos, que se componen de dos tipos de fieles, aquellos que asisten de manera periódica y/o eventual ya sea por algún servicio religioso o por simple curiosidad (a la misa mensual de los enfermos o de la familia, a las festividades religiosas del calendario litúrgico, por curiosidad, porque se han enterado de la existencia del santuario, porque asisten exclusivamente a alguna de las celebraciones importantes del calendario litúrgico, etcétera); y los fieles que asisten con regularidad a los diferentes servicios que se ofrecen en el santuario pero no participan en alguno de los grupos (asisten regularmente cada domingo a la misa y alguna otra celebración propia del lugar, etcétera).

Una segunda categoría de fieles la componen los diferentes grupos o ramas que forman la Liga Apostólica o Comunidad Apostólica. Aquí participan aquellos fieles que ya se han comprometido con alguna actividad concreta y se organizan de acuerdo a edad, sexo y rol social predominante. Los fieles participantes en algunas de las ramas se les denomina militantes del movimiento.

La tercera categoría está compuesta por los jefes o responsables de cada una de las ramas y tienen como función principal tomar las decisiones al interior de cada rama. Dichos jefes, a su vez, conforman el Consejo de Ramas y, en la mayoría de los casos, forman parte del Consejo Diocesano en cada lugar en donde están ubicados.

La Federación es la cuarta categoría de fieles. Está compuesta por varios miembros del Consejo de Ramas y se caracterizan por un compromiso mayor con el movimiento. Los miembros de esta categoría estructuran el denominado Consejo Evangélico del Movimiento. En esta parte de la estructura participan sacerdotes, religiosas, matrimonios, profesionistas, principalmente y observan tres votos espirituales que son pobreza, obediencia y castidad.

Finalmente tenemos la categoría de fieles que participan en los Institutos Seculares y que son Las Hermanas de María, Padres de Schoenstatt, Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt, Instituto de Nuestra Señora de Schoenstatt (en donde participan las señoritas que “viven en el mundo”) y el Instituto de las Familias.

El paso de peregrino a cualquiera de las otras categorías está determinado por los siguientes aspectos: la presencia constante del creyente en las actividades del movimiento, el aprendizaje de los principios básicos del movimiento y el deseo de ser parte de alguna de las ramas. El acceso a otras categorías estaría determinado por el tiempo de pertenecer al movimiento, el dominio de los principios del espíritu de Schoenstatt, la capacidad de comunicar dichos principios a otros fieles y los deseos de un compromiso mayor en el movimiento.

Con la estructura anteriormente descrita, que al mismo tiempo conforman La Liga Apostólica o Comunidad Apostólica, a su vez están organizados en siete ramas o grupos y que son los siguientes: i) la rama de niños compuesto por dos secciones (niños y niñas hasta aproximadamente los 14 años de edad y están bajo la responsabilidad de jóvenes y adultos; ii) los cruzados que son jóvenes hasta los 18 años de edad y que están bajo la responsabilidad de adultos y se compone también de dos secciones; iii) la rama de los jóvenes, organizados en dos secciones, son aquellos que todavía no contraen nupcias y la responsabilidad de ésta recae en algunos de ellos, principalmente los hijos de aquellas parejas que ya militan en la categoría de la Federación; iv) los adultos, viudos, divorciados y personas que asisten a título personal, forman otra rama y se compone de una sección; v) las parejas forman una de las ramas más importantes del movimiento y está formada por matrimonios que llevan una vida apegada a los principios católicos; vi) los denominados profesionistas, componen otra rama del movimiento, son aquellos adultos solteros que son efectivamente profesionistas o empleados en el sector público o privado y que actualmente están en funciones. Solamente

existe la sección femenina; vii) por último se encuentra la rama de religiosos formado por las secciones de sacerdotes y religiosas.

Según los datos proporcionados por algunos militantes que se ubica a nivel Federación, existen en todo el país más de 3,000 militantes activos y un poco más de 500 misioneras y misioneros de la Virgen Peregrina. Hasta donde tenemos entendido en las entidades federativas en donde el movimiento ha hecho presencia son Nuevo León, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Distrito Federal, Guerrero, Aguascalientes, Chiapas, Yucatán, San Luis Potosí y Jalisco.

El movimiento de Schoenstatt opera en Querétaro a través de la llamada autoeducación que consiste en discusiones mensuales acerca de su espiritualidad de Schoenstatt y su aplicación a la vida diaria. La gente se agrupa generalmente en pequeñas unidades (de 10 a 20 personas o de 5 a 10 parejas), ahí reciben enriquecimiento espiritual e ideas para su aplicación práctica en la vida cotidiana. También la formación de los militantes y simpatizantes se realiza a través de retiros anuales, días de recogimiento, campamentos de verano y “pic-nics” familiares.

#### **4. Algunas pistas de análisis que se están explorando en relación a esa nueva oferta religiosa católica en México**

Por lo que hemos expuesto hasta aquí, pensamos que Schoenstatt es una oferta más que se suma a otras al interior del campo del catolicismo, convirtiéndose de esta manera en un elemento más del macrosistema religioso católico ya mencionado al principio.

Por lo anterior, nos ha parecido que el santuario y movimiento apostólico que trata de consolidarse en Querétaro no solamente se está presentando como una nueva opción al interior del ámbito católico mexicano, sino muy probablemente comience a generar un tipo de “identidad católica” que en lugar de “amenazar” al “ethos católico”, posiblemente se convierta en un mecanismo que apoye algunos procesos de reajuste y consolidación de las estructuras tradicionales del catolicismo.

Hasta esta etapa de nuestra investigación, estamos considerando que el Movimiento Apostólico de Schoenstatt no ha tenido grandes problemas para “acomodarse” a las circunstancias de la Diócesis de Querétaro. Es más, la oferta de Schoenstatt no altera ni entra en conflicto con las diversas pastorales que se aplican en la diócesis. Más bien, el movimiento de Schoenstatt está visto por la diócesis como una especie de aliado incondicional. Esto se puede ilustrar con la participación de varios militantes del movimiento que forman parte del Consejo Diocesano Queretano. En los círculos oficiales de la Diócesis, varios funcionarios de ésta opinan de manera positiva sobre el trabajo de Schoenstatt, en particular, cuando se refieren a las pastorales dirigidas a las familias.

Schoenstatt es, por lo anterior, un movimiento que ya es reconocido y legitimado por la Diócesis de Querétaro y que poco a poco está siendo reconocido por otros “tipos de catolicismos” que existen en la entidad.

Por otro lado, el movimiento de Schoenstatt ha tenido un impacto muy importante en la sociedad queretana. Esto puede significar que éste movimiento no representa para la Diócesis un potencial conflicto, sino más bien puede ser un instrumento que la propia diócesis puede utilizar

para inhibir otras expresiones del catolicismo contrarias a la “política de la Diócesis”.

Igualmente, Schoenstatt se está convirtiendo en un “serio competidor” para las expresiones populares, en particular, con aquellas que se dan en el Santuario de Nuestra Señora del Pueblito ya que varios fieles que asistían a éste último comienzan a incorporarse a Schoenstatt.

Por lo anterior, pensamos que el movimiento y el santuario de Schoenstatt se está convirtiendo poco a poco en un punto de referencia no solamente para los militantes que ya pertenecen al movimiento, sino para muchos habitantes de las ciudades de Querétaro, León, Celaya y de otras ciudades del país, por lo que desde nuestro punto de vista, éste es un potencial espacio de producción de nuevas identidades de tipo católico o de subidentidades católicas confirmando el pluralismo católico.

El movimiento se está concentrando por el momento y de manera fundamental en las ciudades principales de las entidades federativas ya mencionadas, por lo que podemos considerar, en principio, a Schoenstatt como un movimiento religioso que está impactando los ámbitos urbanos.

Finalmente, es muy interesante el tipo de dinámica cotidiana que se produce cada fin de semana y en los días festivos en el multicitado espacio sagrado. Una estrategia básica para analizar dichas situaciones es la que nos proporciona Michel de Certeau con su teoría sobre la vida cotidiana.

## 5. Consideraciones finales

Por lo expuesto hasta aquí, es evidente que las herramientas que nos proporciona la llamada Antropología Simbólica, como se señaló al principio, será una de las estrategias más adecuadas y oportunas para dar cuenta científicamente de dicho fenómeno sociocultural que se está desarrollando en nuestro país.

Es por eso y siendo coherentes, nuestras reflexiones finales van en ese tenor, ya que una de las funciones sociales de Schoenstatt es que al ser un capital simbólico religioso, las personas y los grupos recurren a éste con el objetivo de expresar, restablecer y remodelar las relaciones sociales ordinarias.

Schoenstatt es también un espacio que ofrece la pertenencia al grupo, ya que la participación variada y pluriforme en los diferentes eventos que ofrece el santuario constituye para los individuos y grupos un medio privilegiado por el que se integran al grupo total. Schoenstatt sería, pues, una plataforma y un mecanismo de integración social, con una eficacia acentuada, para todos los estratos sociales, en particular y por lo que hemos observado en campo para estratos sociales medios y son los que participan con mayor motivación, que se encuentran en situación de búsqueda de satisfactores espirituales (niños, jóvenes, matrimonios, solteros, viudos, ancianos) porque los tradicionales ya no son eficaces. En efecto, el uso de imágenes, como la que existe en el santuario, se convierte en un emblema que los acredita como pertenecientes al movimiento. Incluso, para muchos de los visitantes, turistas o aquellos que van por curiosidad y debido a la propia dinámica que existe en el santuario, les

produce una sensación de pertenencia y de “sentirse bien” cuando menos momentáneamente.

Integrarse en un grupo y llevar en él una vida social da identidad, pero conlleva inevitablemente el establecimiento, la negociación y la aceptación de una serie de normas y roles sociales. Esto implica una repartición de la gestión del poder social en el seno del grupo. Esto quiere decir que dentro de la estructura de Schoenstatt se genera una lucha por el poder social entre grupos diferentes. En muchos casos, se puede comprobar que la entrada en la vida social pública (la política en sentido amplio) pasa, de una forma o de otra, por la participación en el Movimiento. Si se estudia el dinamismo y proceso de las relaciones que existen entre los militantes y los asistentes de diferente tipo que intervienen cada domingo y en los eventos importantes, se puede ver que los diferentes eventos que se dan en el santuario aparecen, por una parte, como la expresión y el reforzamiento de los status y roles sociales existentes y, por otra, como una posible instancia de contestación, remodelación y evolución de los mismos, en clave simbólica-religiosa. Dicho de otra manera, esos grupos de especialistas de lo sagrado, pretenden dominar el mercado de los bienes simbólicos, frente a una masa de clientes consumidores de estos bienes, dado el poder social que lo sagrado les confiere.

Otra de las funciones simbólicas de Schoenstatt es que, además de las funciones sociopolíticas que incide en las relaciones sociales horizontalmente, tiene otras funciones como es el caso del ámbito de lo institucional. En efecto, Schoenstatt genera otro tipo de relaciones de índole proyectivo-vertical, es decir, como hecho total instaura una relación con una instancia exterior al mismo movimiento. La función de esta relación simbólica proyectivo-vertical sería la de proyectar una imagen de eficacia para gestionar realidades concretas como, por ejemplo, el trabajo con la familia, los enfermos, etc., con el objetivo de posicionarse en la Diócesis de Querétaro identificándose como un elemento necesario y eficiente de la Diócesis.

Un último comentario sobre algunos de los eventos religiosos que suceden los fines de semana y días festivos y significativos y que funcionan en clave simbólica-religiosa es que van orientadas a borrar las diferencias y a unificar. De hecho y en términos generales, el Schoenstatt queretano presenta una imagen homogénea para cualquier visitante o turista al santuario.

## B I B L I O G R A F Í A

- Alessandri, Hernan. 1990. *¿Qué significa el santuario de Schoenstatt?* Ed. Patris., Chile.  
 Alessandri, Hernan. 1996. *La propuesta evangelizadora de Schoenstatt.* Ed. Patris. Santiago de Chile.



- Carozzi, María Julia. 1997/1998. "El concepto de marco interpretativo en el estudio de movimientos religiosos", en *Sociedad y Religión* números 16/17. Buenos Aires.
- Documentos de Schoenstatt*. 1971. Ediciones Paulinas. Santiago de Chile.
- Fernández, Rafael. 1995. *En busca de la propia identidad. Crecer en humanidad*. Ed. Patris. Santiago de Chile.
- Frigerio, Alejandro. 1999a. "Estableciendo puentes: articulación de significados y acomodación social en movimientos religiosos en el Cono Sur", en *Alteridades*. Ed. UAM-I. México.
- Frigerio, Alejandro. 1999b. *El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica*. Buenos Aires, (copia).
- Giménez, Gilberto. 1993. "Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa", en Guillermo Bonfil (coord.). *Nuevas identidades culturales en México*. Colección Pensar la Cultura. Ed. CNCA. México.
- Masferrer Kan, Elio. 1998. "La configuración del campo religioso latinoamericano. El caso de México", en Elio Masferrer (compilador). *Sectas o iglesias. Viejos y nuevos movimientos religiosos*. Ed. ALER y Plaza y Valdés. México.
- Masferrer Kan, Elio. 2000. *¿Es del César o es de Dios? Religión y política en el México contemporáneo*. Tesis de Doctorado en Antropología. México, mayo del 2000.
- Monnerjahn, Engelbert. 1986. *José Kentenich. Una vida para la Iglesia*. Ed. Encuentro. Madrid.
- Uriburu, Esteban. 1981. *Un padre para muchos. Biografía del Padre José Kentenich*. Impresora Arturo Villanueva, S.A. Buenos Aires.